

FELICES. Pablo Coloma

Felices, felices aquellos, los de puro corazón
los que en cada mañana te sonríen
con pasión
y te dicen mirándote con gozo
tenga usted un día hermoso
más amable, más dichoso.

Felices los de limpio mirar
que no saben de envidias, los de
nunca condenar,
los que nunca te cargan de tristeza
ni te enrostran tu pobreza,
que conocen tu belleza.

Felices los que nunca descansan en la
lucha por la paz,
una paz verdadera de justicia y
libertad,
los que entregan su vida sin medida
por un mundo sin heridas,
sean felices cada día.

Felices los que buscan verdad,
los que luchan por dar a cada hombre
dignidad,
los que al miedo salvaje dan derrota,
dan su sangre gota a gota
y en la tierra son semilla que brota.

Felices los que dicen en hermano con
nobleza sin doblez,
los que saben que el barro se ha
pegado a nuestros pies,
que conocen la pena más profunda,
la alegría donde abunda
y la entrega más fecunda.

Felices los que olvidan tu error
y te saben distinto y te abrazan sin
rencor
porque ven que tu corazón palpita,
que en tu alma siempre habita
algún sueño que se agita.

Felices los que saben sufrir junto a tu
lado en el dolor
y te dan una mano que te aprieta con calor,
los que nunca se ríen de tu llanto
porque sólo un nuevo canto
es su alegría y su encanto.

Felices los de gran corazón
que comparten la vida regalando un
nuevo don
y te dan de su pan
y te dan de beber
y a su mesa te sientan
y te llaman hermano

Felices, los de puro corazón
los que te abrazan sin rencor
Felices los que dan lucha por la paz
junto a tu lado en el dolor
Felices los que buscan la verdad
y te regalan nuevo don
Felices, que dan al hombre dignidad.
Felices.